

## EL MUNDO DE LA INMEDIATEZ...

Cómo nos gusta como nos sentimos después de habernos comprado un vestido nuevo, o de salir "bien peinadas" de la peluquería o cuando hemos entrado en una tienda de alta cosmética y nos hemos llevado un arsenal de cremas "maravillosas y milagrosas"...

No lo neguemos, se tiene un "subidón"... Se generan endorfinas que siempre son muy *placenteras* ...

Y sin embargo, otras veces no siempre salimos con ese "subidón", como por ejemplo después de salir de una consulta de medicina-dermatología estética... Y no me refiero a porque nos hayan dado una mala noticia respecto a alguna lesión o mancha no benigna, no, a eso no me refiero, sino porque a veces salimos más inflamadas, edematizadas o con algún hematoma, o con quemaduras sobre manchas por un peeling químico o por láser, o porque salimos con unos "morros" que nos horrorizan...

Y de nuevo no me refiero a que no se hayan hecho las cosas bien, sino a que simplemente cualquier **tratamiento médico-estético** conlleva un **proceso**, y en general la máxima que tanto hemos oído a nuestras abuelas y madres: "para presumir hay que sufrir", se cumple al 100%...

En general y aunque cueste creerlo cualquier tratamiento es una "agresión" que genera una "defensa" por parte de nuestro organismo, y esa respuesta es buena: es lo que buscamos para que se generen mecanismos que estimulen una regeneración, una producción de nuevo colágeno y elastina, y en muchos casos este proceso es muy parecido a la cascada de acontecimientos que se pone en marcha tras una herida, y esa cascada, aunque provocada de manera "intencionada" en estos casos, es la que dará ese resultado que buscamos...

Y frente a los *tempos* de esa cascada, poco podemos intervenir nosotros, pues en sí misma es variable en cada caso y más en cada paciente... Por eso hay que dejarlas acabar una vez han empezado...

Ya que al igual que una herida se cierra y se cura o cicatriza, nuestro tratamiento dará su resultado...

Y por qué vengo a hacer hincapié en ello?...

Porque en el mundo de la inmediatez, donde estamos tan bombardeados de nuevos "gadgets", nuevas tecnologías cada vez más rápidas, cada vez más instantáneas... nuestro cuerpo se vuelve adicto a ello.

Pero nuestro organismo no es capaz de asimilar ni tanto avance ni tanta información a la velocidad del rayo, o si creemos que lo asimilamos, nos equivocamos, pues no lo retenemos...

Esto que ocurre a nuestro alrededor también nos influye en cómo nos enfrentamos a todo en general y por supuesto, a cómo lo hacemos frente un tratamiento médico-estético: con prisas, buscando resultados maravillosos, inmediatos y sin querer pasar por "ese proceso" tan necesario...

Poco puedo más decir de ello porque es algo a lo que nuestra sociedad nos aboca, pero sólo quiero incidir en esa "paciencia" que sigue siendo "madre de la ciencia" y que desde luego nos permitirá ver, contemplar, admirar y desde luego aprender e interiorizar los cambios que van sucediendo a nuestro alrededor y por tanto CRECER...

Si el Botox es el tratamiento quizá más inmediato y el más "WOW" de ellos, también es el que comparativamente menos dura... Cuánto nos quejamos de que no nos gusta vernos arrugadas de nuevo, pero cuánto de tratamiento preventivo tiene a su vez... Por eso es tan importante la existencia de esos tratamientos quizá menos correctivos pero sobretodo muy PREVENTIVOS como los hilos tensores de poliláctico o polidioxanona, las inyecciones mesoterápicas de hialurónico o simplemente la utilización de un tratamiento tópico a diario y a domicilio y una constancia en la fortoprotección...

De verdad, confiemos en aquello que se hace CONSTANTEMENTE, en aquello que no nos revierte de entrada ese "subidón" pero que es la base de una buena salud de la piel y por tanto de ese aspecto saludable que todos deseamos... *Dejemos las prisas para aquello que de verdad lo requiere y seamos PACIENTES...*